

La Escuela en Acción

DOCTRINA CRISTIANA E HISTORIA SAGRADA

PRIMER GRADO

Doctrina Cristiana

PROGRAMA. — ¿Cuáles son las principales obligaciones del cristiano?

¿Para qué fin fué criado el hombre?
¿Cómo se sirve a Dios más principalmente?

TEXTO. — Véase *Primeras Lecturas*, por D. Ezequiel Solana y D. Victoriano F. Ascarza.

OBLIGACIONES DEL CRISTIANO. — Dice el Catecismo de la Doctrina Cristiana en sus primeras preguntas: — ¿A qué está el hombre obligado primeramente? Y respondemos: — A buscar el último fin para que fué criado.

Y añade: — ¿Para qué fin fué criado? Respondiendo: — Para servir a Dios y gozarle.

Estas preguntas son breves y sencillas, mas contienen hondas verdades. Por eso debéis aprenderlas bien de memoria, meditarlas y poner por obra las reglas convenientes para llegar a conseguir el último fin para que fuémos criados. Todo lo demás de esta vida es pasajero y mudable. Sólo el último fin, el servir a Dios y gozarle, es lo eterno y glorioso, lo que debemos buscar a todo trance.

Vosotros sois muy pequeñitos, pero yo os hablaré con sencillez y podréis entenderme. Sólo pido que me prestéis atención unos momentos, porque serán cortas las lecciones.

Mira: la vida del hombre es como un viaje, como una peregrinación que vamos haciendo por el mundo. Nace uno como nace en el rosal el capullo que se abre, se hace rosa y luego va deshojándose hasta que muere. ¿Qué de vosotros no ha visto y observado esto, aunque sois niños?

Pues bien; nacemos los hombres, vivimos en el mundo; pero cada momento que vivi-

mos, es un paso más para acercarnos al sepulcro. Al fin, todos hemos de morir: el sepulcro se abre y la tierra nos cubre.

Pero el sepulcro no es el último fin del hombre. El sepulcro recibe el cuerpo muerto; pero el alma sobrevive. Debemos, pues, preocuparnos mucho de nuestra alma. Ella es semejante a Dios, en cuanto que es espíritu: ella ha de recibir el premio o el castigo debido por sus acciones, y este premio o este castigo no ha de ser por un día, sino para siempre, para una eternidad... Eternidad es lo que no se acaba.

Hemos dicho que la vida del hombre es como un viaje por el mundo. Y bien: neciamente obraría el viajero que anduviera, anduviera siempre ad.lante, sin saber adónde va, sin preocuparse del lugar último adonde se dirige y dónde debe de pasar. ¿No es verdad?

Pues también es necio, queridos niños, y necio en sumo grado, el que vive tan despreocupado en el mundo que no se cuida para nada de este viaje de la vida, ni considera adónde va, ni piensa en lo que ha de recibir cuando termine el viaje y el fin para que anda y anda.

Pensad, pues, que el hombre debe preocuparse en este mundo de la vida temporal y de la salud para sí y su familia. Pero ante todo y sobre todo, ha de saber lo que hemos indicado en las preguntas hechas al principio: ¿A qué está el hombre obligado primeramente? ¿Para qué fin hemos sido criados?

Considerad que no podemos alcanzar la bienaventuranza eterna si no sabemos caminar en este mundo, haciendo méritos para ella; si no sabemos desde un principio cuál ha de ser nuestro último fin, es decir, para qué hemos sido criados.

EJEMPLO. — Refiérese que el duque de Borgoña había pasado la vida, como tantos

otros, sin haber pensado nunca seriamente en la salvación de su alma.

Enfermó, se creyó en peligro de muerte y fué llamado un sacerdote para prepararlo a bien morir.

Vió entonces el duque lo mal que había hecho, se arrepintió profundamente de sus pecados, pidió perdón a Dios de sus faltas y mandó que se inscribiera en su sepulcro este epitafio: «Aquí yace un necio que salió de este mundo sin saber hasta su muerte para qué había venido a él.»

Aprended, vosotros, ahora que aún estáis a tiempo.



SEGUNDO GRADO

Doctrina Cristiana

PROGRAMA.—¿Cuál es la insignia o señal del cristiano? ¿Cómo usamos de la Cruz?

Signar y santiguar. Cuándo y cómo debemos hacer uso de la señal de la Cruz.

TEXTO.—Véase el *Catecismo* de la diócesis.

LA SEÑAL DE LA CRUZ—Vosotros, que ya habéis recibido algunas nociones de Doctrina Cristiana, sabéis que sobre todo, para salvarse, se ha de tener fe.

Pues bien: debéis saber ahora que debemos mostrar que nuestra fe es firme y constante, no negándola jamás, ni aun en apariencia, sino confesándola en todas partes con palabras y con hechos.

Quiere esto decir que jamás debemos negar que creemos en Jesucristo, que le reconocemos y adoramos como a nuestro Dios y Señor. Y existe tal negación, no sólo cuando se hace expresamente por medio de palabras, sino también por ademanes, gestos o cualquiera otra señal que así la da a entender.

Sabed que, negando la fe, se hace al Altísimo una gravísima injuria; negando la fe, que es como negar a Jesucristo, es como avergonzarnos de tenerle por Maestro y que no queremos ser sus amigos y discípulos.

Pero no basta no negar la fe, sino que es necesario, además, que la confesemos con palabras y con obras. Ciertamente el culto interno es lo principal, pues Dios mira ante

todo al corazón, pero también el culto externo es necesario.

¿Y cuál es la señal del cristiano? A esta pregunta responde el Catecismo: la señal del cristiano es la santa Cruz.

La santa Cruz se hizo de uso general muy pronto entre los cristianos y fué considerada como confesión pública y solemne de la fe. Por ella se dieron a conocer los cristianos en tiempos de las persecuciones, sellando esta confesión muchas veces con su sangre.

Usamos la señal de la santa Cruz como profesión de nuestra fe, porque en ella se expresan los principales misterios de ella, a saber: el misterio de la Santísima Trinidad, pues haciendo la señal de la Cruz decimos: «En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén»; y el misterio de la Redención, pues en la Cruz consumó el Hijo de Dios la obra de nuestro rescate, dando su vida por nosotros.

Todos los días nos persignamos al empezar la clase. Os ruego ahora que lo hagáis con devoción y respeto, y que, al mismo tiempo que hacéis la Cruz, consideréis que haciendo la Cruz en la frente y diciendo «en el nombre del Padre», consagramos a Dios nuestros pensamientos, pidiéndole que nos libre de los malos; haciendo la Cruz en la boca, al decir «y del Hijo», encomendamos nuestras palabras a Jesús, el Hijo de Dios, que es el Verbo eterno del Padre, pidiéndole que las santifique; haciendo la Cruz en el pecho, al decir «y del Espíritu Santo», prometemos a Dios y al mismo tiempo le pedimos que todos nuestros deseos y obras sean dirigidos a su honor y santa gloria.

La última palabra, «Amén», que San Jerónimo llama el sello de la oración, expresa el deseo de que se cumpla lo que pedimos, y es como una confirmación de nuestra voluntad.

¿CUÁNDO DEBEMOS HACER LA SEÑAL DE LA CRUZ?—Debéis saber, queridos niños, y no olvidar, que es bueno y saludable hacer la señal de la Cruz con alguna frecuencia, y especialmente al levantarse y al acostarse, antes y después de la oración, cuando vamos a acometer una obra difícil y, sobre todo, cuando queramos vencer alguna tentación y peligro.

Tened entendido que el uso de la Cruz sirve para armarnos contra las asechanzas del enemigo malo; pero, al mismo tiempo, sirve para atraer sobre nosotros la bendición del cielo.

Como el pecado es la fuente de toda

maldición, la Cruz, por el contrario, es la fuente del bien, pues todas las bendiciones celestiales son debidas a los méritos infinitos de Nuestro Divino Salvador, quien, por redimirnos del pecado, dió su sangre y su vida clavado en una Cruz. La Cruz fué en otro tiempo instrumento de muerte infame; después de morir Cristo en ella, la Cruz se ha hecho instrumento de vida y fuente de salvación.

Pero la señal de la Cruz, hecha sin consideración, sin sentimiento de piedad, como quien hace de prisa un garabato, no tiene virtud ni obra gracia alguna. El buen cristiano, al santiguarse con la Cruz, considera su significación, hace las cruces con toda regularidad, despacio y devotamente; así destruye en sí la ira y cualquiera otra mala inclinación, y así se mueve a la fe y a la esperanza.

EJEMPLO.—Hby algunos que sienten algo como vergüenza de hacer en público la señal de la Cruz. No seáis nunca cobardes cuando se trate de confesar la fe.

Menéndez y Pelayo ha sido uno de los hombres más grandes con que se honra nuestra Patria. Acabados sus estudios, joven aún, se presentó a hacer oposiciones para una Cátedra de la Universidad Central.

Refiérese que cuando sacó la papeleta que había de contestar, antes de empezar su discurso, se santiguó devotamente con ella.

La contestación fué admirable. El Tribunal, prescindiendo de la juventud del opositor, le adjudicó la Cátedra, que con alta competencia desempeñó hasta su muerte.



TERCER GRADO

PROGRAMA.—¿Cuáles son los enemigos del alma? ¿Qué virtud tiene la Cruz contra ellos?

Lectura y explicación de algún trozo escogido sobre los principales puntos tratados.

TEXTO.—Véase el *Catecismo* de la diócesis y algún *Catecismo* explicado más extenso.

ENEMIGOS DEL ALMA.—Vosotros, que ya en años anteriores habéis estudiado el *Catecismo*, tenéis nociones de Doctrina Cristiana,

sabéis signaros y santiguaros bien, y al empezar las clases os veo hacer la señal de la Cruz todos los días.

Conviene que conservéis la costumbre de santiguaros con frecuencia, porque nuestros enemigos nunca se duermen ni cesan de perseguirnos, y la Cruz es una defensa contra ellos.

—¿Cuáles son los enemigos del alma? Ya lo sabéis, porque lo habéis estudiado en el *Catecismo*. Los enemigos del alma son tres: el demonio, el mundo y la carne.

El *demonio* es un ángel, como hemos dicho muchas veces, que, habiéndose rebelado contra Dios en el cielo, fué arrojado de él con una multitud de compañeros que le acompañaron en la rebelión. Todos estos ángeles rebeldes, que contra el Señor acudilló Luzbel, fueron precipitados en el infierno y se llaman demonios. Ellos se ocupan muchas veces en tentar a los hombres.

El segundo enemigo del alma es el *mundo*; pero no el globo terrestre así llamado, sino el conjunto de hombres que lo pueblan y viven en sociedad con nosotros. En la sociedad conviene que sepáis que hay hombres buenos y malos: hombres que trabajan por el bien y lo practican, hombres que edifican con sus manifiestas virtudes; pero hay hombres también de relajada conducta, que corrompen con sus malas costumbres y destruyen con sus vicios. Estos últimos vienen a constituir un enemigo de nuestra alma.

El tercer enemigo es la *carne*; pero no precisamente lo que forma el cuerpo humano, sino los apetitos desordenados que promueve y las torpes pasiones que desenfrena. Creado el hombre por Dios y puesto en el paraíso, el alma estaba sumisa y obediente a Dios, el cuerpo al alma, la carne al espíritu, las pasiones a la razón, los apetitos a la voluntad. Pero después del pecado de nuestros primeros padres, la carne se hizo instigadora y rebelde, la razón mostróse soberbia y la voluntad indócil. Avívanse fácilmente los torpes apetitos, y las pasiones impetuosas vienen a formar el más temible de nuestros enemigos, tanto más cuanto que a la carne no la podemos apartar de nosotros, y al mundo y al demonio. La Cruz, sin embargo, tiene virtud contra todos ellos.

LECTURA.—Los niños mayores de la Escuela, que ya poseen alguna instrucción, pueden tener, como complemento de las lecciones del *Catecismo*, ejercicios de lectura y meditación. Sirvanos de ejemplo el siguiente trozo:

«Considera que las verdades de la religión son eternas, permanentes e invariables; que ni las sutilezas del ingenio pueden disminuir, ni el estrago de las costumbres y los tiempos pueden alterar.

Discurran los hombres como se les antoje, pongan de su parte cuantas sutilezas quieran, reclame contra ellas el corazón humano y levántense los sentidos; pero siempre será verdad que la vida de este mundo no es la verdadera vida, que hemos venido al mundo para servir a Dios, para amarle y gozarle y que nuestro único negocio es el de la salvación del alma.

Siempre será verdad que una vida ociosa y regalona no puede ser cristiana; que el carácter del cristiano es la caridad, la humildad, la mortificación, las costumbres arregladas; que el pecado es la mayor de las desgracias, y el estar en gracia de Dios la más grande felicidad que se puede disfrutar en esta vida.

Siempre será verdad que ni los que cometen injusticias, ni los deshonestos, ni los que se entregan al torpe vicio de la molición, ni los que retienen los bienes ajenos, ni los dados a la embriaguez, ni los murmurado-

res, ni los que no perdonan las injurias que se les hacen, podrán entrar en el reino de los cielos, si antes no se arrepienten de todo corazón.

Esta es la doctrina de nuestra religión, éstas las verdades que recibimos de Jesucristo; vivamos como quisiéramos, sea el que fuere nuestro estado y condición, por esta regla se ha de gobernar nuestra vida y ésta debe ser la pauta de nuestra conducta, si queremos salvarnos.»

PROPÓSITOS.—Dedica cada día algún espacio de tiempo a considerar si vives dentro de la ley de Dios y, con la mayor voluntad que puedas, entrégate a la práctica de las virtudes, al cumplimiento más estricto de tus deberes.

Corrige tus defectos, tus malas inclinaciones desde niño, pues si arraigan en tu corazón, te será muy difícil después librarte de ellas a pesar de tus esfuerzos.

Pide la ayuda de Dios, cuando la necesites, y no dudes que Dios te la ha de conceder como el más amante de los padres. Pero, ante todo, proponte tú hacer lo que pudieras en mejorarte cada día.

HISTORIA Y GEOGRAFIA HISPANOAMERICANA

POR E. M. E.

Resumen del descubrimiento de América por Cristóbal Colón; luchas de los españoles para la conquista y civilización de las naciones hispanoamericanas; hechos de Hernán Cortés, Núñez de Balboa, Alvarado, Alonso de Ojeda, Belalcázar, Quesada, Pizarro, Almagro, Orellana, Valdivia, Yáñez Pinzón, Magallanes, Elcano; la independencia y las luchas hasta la actualidad, todo ello desarrollado en 221 páginas.

Ilustradas con 16 mapas, 46 dibujos y 10 fotografías.

EJEMPLAR: 1,50 PESETAS

Ezequiel Solana.—Doctrina Cristiana y Vida de Jesucristo.—0,75 ptas.

GRAMÁTICA, LECTURA Y ESCRITURA

PRIMER GRADO

Gramática

PROGRAMA.—En qué se distingue el hombre de los animales. Qué es hablar. La palabra y la idea. Cómo expresamos la diferencia que hay entre idea y palabra.

Lengua castellana o española y cómo se divide. Gramática castellana y cómo se divide.

TEXTO.—Véase *Lecciones de Gramática castellana* (primer grado), por D. Ezequiel Solana.

REGLAS PEDAGÓGICAS.—(Véase LA ESCUELA EN ACCIÓN del curso anterior). El hombre se distingue de los animales en que habla. En efecto, para hablar hay que pensar, y no existe otro ser en la Naturaleza que piense más que el hombre.

El loro, la cotorra y otras aves no hablan porque no piensan; lo que hacen es repetir los sonidos que oyen. Pónganse más ejemplos parecidos a éstos, hasta que los niños se cercioren con toda exactitud de esto que decimos.

Hablar es expresar los pensamientos por medio de palabras. Luego, pues, lo primero que tenemos que hacer es pensar y luego decir; esto es, expresar lo que hemos pensado. Podemos expresar nuestros pensamientos por medio de la palabra hablada o por medio de la escritura, y hasta por medio de señas; de aquí la diversidad de lenguajes.

Como hemos visto, para hablar tenemos que hacerlo por medio de palabras. Palabra es la expresión de una idea. Todos los hombres poseemos cierto caudal de ideas, juntamente con un número mayor o menor de palabras para expresarlas. La reunión de las primeras constituye nuestro *saber*, y el conjunto de las segundas nuestro *vocabulario*.

Toda palabra envuelve una idea, y aquella, sea hablada o escrita, es como el ropaje de ésta. De modo que una palabra se parece, por ejemplo, a nuestro cuerpo en que tiene una parte material y otra espiritual. Para posesionarnos legítimamente de una palabra hay que empezar por conocer su significado. El niño aprenderá a expresar lo

que sabe con propiedad y precisión, asociando constantemente los dos elementos esenciales de la palabra; esto es, las letras y sílabas y la significación. La idea es un conocimiento mental; la palabra es una expresión verbal o escrita.

Lido el texto una o varias veces, conviene ampliar la doctrina con las siguientes explicaciones: Llamamos lengua castellana o española la que se habla en España y en muchos pueblos de América, así como también en algunas islas de Oceanía. Se llama castellana, más generalmente que española, porque empezó a hablarse en Castilla a fines del siglo XI.

Nuestro idioma se deriva del latín, idioma que trajeron a España los romanos.

Conviene explicar que en España se hablan otros idiomas y dialectos, como el vascongado, el gallego, el catalán, el bable, el mallorquín, el valenciano, etc.

Para hablar y escribir correctamente un idioma es necesario estudiar su Gramática. La palabra *Gramática* se deriva del griego *grama*, que significa *letra*, y *tica*, que quiere decir *arte*, arte de la letra. Gramática es el arte de hablar y escribir correctamente un idioma.

La Gramática se divide en cuatro partes: Analogía, Sintaxis, Prosodia y Ortografía. Analogía significa conocer; Sintaxis, construir; Prosodia, casi canto, y Ortografía, descripción de lo recto. Esta división es muy antigua y está basada en los distintos elementos que forman el lenguaje. Así, puede decirse que la Ortografía estudia la *letra*; la Prosodia la *sílaba*; la Analogía, la *palabra*, y la Sintaxis, la *oración*.

DICTADO.—Dictar los párrafos siguientes:
El niño bueno ama y obedece a sus padres y Maestros.

Viene a la Escuela a aprender y a trabajar para ser buen ciudadano.

Lee en su libro y copia en el cuaderno todo lo que le indica el Maestro.

Cumple bien con sus deberes de alumno. Durante las explicaciones no habla con sus compañeros y desea agradar a su Maestro.

En el jardín juega con sus amigos.

EJERCICIOS.—1.º Subrayar las palabras que tengan diptongo.

2.º Clasificar las palabras del dictado por el número de sílabas.

3.º Agrupar palabras por alguna letra, por ejemplo la s.

4.º Ortografía de algunas palabras del dictado.

REDACCIÓN.—Decid lo que se hace antes de venir a la Escuela.

RECITACIÓN.—Copiar, leer, comentar, aprender de memoria y recitar la siguiente fábula de Felipe Jacinto Salá:

LA LUZ Y LAS RANAS

Silencio impone a las ranas
Una luz bien encendida.
La virtud esplendorosa
Es mordaza de la envidia.

CONVERSACIÓN.—¿Quién escribió esta fábula? ¿Qué es una fábula? ¿Conoces otras fábulas? ¿De qué habla en esta fábula? ¿Qué hace la luz? ¿Qué impone la luz? ¿A quién impone la luz? ¿Dónde viven las ranas? ¿Qué nos enseña esta fábula? Explicar las palabras *esplendor, silencio, virtud, mordaza, envidia*, etc.



SEGUNDO GRADO

Lectura

La lectura en la Escuela debe ser muy variada. Una vez a la semana, o al menos cada quince días, debe realizarse el ejercicio que los ingleses llaman «la hora del cuento», tan extendido ya en todas las Escuelas.

Consiste este ejercicio en leer el Maestro, o alguno de los niños, un cuento, leyenda, mitología, viajes, etc., y comentar lo leído y aun realizar un ejercicio escrito como resumen o interpretación.

Ha de tenerse mucho cuidado en la elección de lecturas de esta clase. Nada de cuentos de hadas y brujas extravagantes y descabellados. En un ropaje literario y atractivo, el cuento debe encerrar una enseñanza discreta, delicada y moral.

Por eso recomendamos gran cuidado en la elección de cuentos para estos ejercicios. Aparte de los de Trueba, Linera y alguno de Benavente y Robles, casi siempre hemos de caer, desgraciadamente, porque esta clase de literatura no se ha cultivado en Espa-

ña, en cuentos traducidos de Perrault, madame d'Aulnoy, Andersen, Schmid, Grimm, Steveson, etc.

En esta clase de libros hemos de tener en cuenta dos cuestiones: el fondo y la forma; el texto, por una parte, y los grabados y la presentación, por otra.

Cuidemos, como principio fundamental, la moralidad y la instrucción, finalidad de nuestro trabajo en la Escuela.

Gramática

PROGRAMA.—Alfabeto castellano y división de las letras por su sonido. Manejo del Diccionario. Ejercicios.

Lectura y escritura.

TEXTO.—Véase *Lecciones de Gramática* (segundo grado), por D. Ezequiel Solana.

ALFABETO CASTELLANO.—El alfabeto (del nombre griego de las dos primeras letras, *alfa* y *beta*) o *abecedario* (del nombre de nuestras primeras letras *a, be, ce, de* y *ario*, reunión) es el conjunto de las letras de que se compone la escritura de nuestro idioma.

Parece que los fenicios fueron los inventores y propagadores de nuestro alfabeto, y que ellos, a su vez, lo aprendieron de los egipcios, modificándole con el propósito de simplificar la escritura y facilitar las relaciones comerciales. En un principio no era tan completo como en la actualidad.

Nuestro alfabeto consta de las letras siguientes: *a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, rr, s, t, u, v, x, y, z.*

La primera división que se hace de estas letras es en *vocales* y *consonantes*.

Las vocales son cinco y sus sonidos son simples, pronunciándose así: *a*, abierta la boca y la garganta, con la lengua tendida, pero floja; *e*, cerrando un poco la boca y apretando la lengua contra la base de los dientes; *i*, casi juntando los dientes, apretando la garganta para que suba el aire al paladar; *o*, retrayendo los labios haciendo algo mayor el hueco en la boca y en la garganta, y *u*, dilatando los labios formando tubo.

Por la intensidad las vocales son: *fuertes*, la *a, e, o*, es decir, las redondas, y *débiles*, la *i, u*, esto es, las de palo.

Con la combinación de una vocal fuerte y otra débil, o dos débiles, pronunciadas de un solo golpe, se forma un *diptongo*, y con dos débiles y otra fuerte, que se pronuncian de una sola vez, se forma el *triptongo*.

Las consonantes se dividen, por su sonido, en *guturales* (g, j, k, q), *dentales* (d, z, t), *labiales* (b, f, p), *denti labiales* (), *linguales* (l, r), *nasales* (m, n, ñ), *silvante* (s) y *doble* (x).

Se llaman consonantes *homófonas* las que tienen el mismo sonido, la g y la j, la c y la z, la c y la k.

Además, se clasifican en *mayúsculas* y *minúsculas* y en *sencillas* y *dobles*. Estas últimas se representan por dos signos, y son la *ch*, la *ll*, la *rr* y la *w*.

DICTADO — Dictar y comentar los párrafos siguiente:

Las estaciones son las épocas del año durante las cuales gozamos iguales temperaturas.

Las estaciones son cuatro: primavera, verano, otoño e invierno.

La primavera empieza el 21 de marzo; el verano, el 21 de junio; el otoño, el 21 de septiembre, y el invierno, el 21 de diciembre.

En el verano hace mucho calor, y en el invierno, mucho frío. La primavera y el otoño son estaciones intermedias.

En el verano se recogen las cosechas.

EJERCICIOS.—1.º Comentar el dictado.

2.º Contar las palabras del dictado de una, dos, tres y cuatro sílabas. Nombres que reciben cada uno de estos grupos de palabras. Poner ejemplos.

3.º Ortografía de algunas palabras.

REDACCIÓN. — Decid lo que se hace en la Escuela, antes y después del recreo.

RECITACIÓN. — Copiar, leer, comentar, aprender de memoria y recitar la siguiente fábula, de Samaniego:

EL ASNO CARGADO DE RELIQUIAS

De reliquias cargado
Un asno recibía adoraciones,
Como si a él se hubiesen consagrado
Reverencias, inciensos y oraciones.
En lo vano, lo grave y lo severo
Que se manifestaba,
Hubo quien conoció que se engañaba.
Y le dijo: «Yo infiero
De vuestra vanidad vuestra locura:
El reverente culto que procura
Tributar cada cual este momento,
No es dirigido a vos, señor Jumento,
Que sólo va en honor, aunque lo sientas,
De la sagrada carga que sustentas.»

*Cuando un hombre, sin mérito, estuviere
En elevado empleo o gran riqueza,
Y se ensobebeciere
Porque todos le bajan la cabeza,
Para que su locura no prosiga
Tema encontrar tal vez con quien le diga:
«Señor Jumento, no se engreya tanto,
Que si besan la peana es por el santo.»*

ESTUDIO ANALÍTICO.—1.º *Personajes.*—¿De qué se habla en esta fábula?

2.º *Tiempo y lugar.*—¿Dónde y cuándo se verifica la acción?

3.º *Palabras y acciones.*—¿Cómo iba el asno? ¿Qué recibía? ¿Cómo se manifestaba?

4.º *Moraleja.*—¿Qué consecuencias morales se sacan de esta fábula?

CONVERSACIÓN — Comentar todo lo que ocurre en la fábula.

Estudiar los nombres y explicar su ortografía.



TERCER GRADO

Gramática

PROGRAMA.—Gramática general y Gramática castellana. Partes en que se divide la Gramática. Oración gramatical, proposición y frase, comparación de estos términos. Proposición; distinción de sus elementos. Ejercicio de análisis lógico.

TEXTO.—Véase *Gramática y Literatura castellanas*, por D. Ezequiel Solana.

OBSERVACIONES PEDAGÓGICAS.—La Gramática es el arte de hablar y escribir bien.

Para hablar bien se necesita oír y estudiar algunas reglas y principios del lenguaje.

La lengua se aprende de viva voz; pero una vez que se sabe hablar, hay que aprender las reglas y principios en que se funda el buen uso del idioma.

Para conseguir hablar bien nuestra lengua, deben los escolares oír con atención a las personas instruidas y leer muchas veces los escritos de los autores más acreditados de los tiempos modernos.

Igualmente se debe analizar con cuidado los escritos hasta conocer perfectamente todas las palabras y su enlace en las oraciones.

La Gramática se divide, para su estudio, en general y particular.

La Gramática general abarca el estudio de los principios generales y lo que es común a todos o a muchos idiomas.

La Gramática particular estudia las reglas y lo que es peculiar de cada idioma.

Se llama Gramática latina, francesa, alemana o castellana, según el idioma que estudie.

DICTADO.— Dictar y comentar el trozo siguiente, de Herbertson:

CONTRASTE ENTRE EL DESIERTO HELADO Y EL TÓRRIDO

«Ambos tienen una cosa común, y es la falta de vegetación y la consiguiente carencia de cultivos. En el desierto tórrido es donde hay menos. El desierto helado tiene mucha agua, en algunos lugares está cubierto de musgo y en verano abunda la pesca en sus ríos.

El Sahara sólo produce dátiles, que es el principal alimento, y camellos para el transporte. Por otra parte, las necesidades de la vida de los desiertos cálidos son pocas. El vestido y la habitación tienen mucho menos importancia que en los climas árticos. El habitante del Sahara tiene otro recurso de que se ven privadas las miserables tribus de los desiertos helados del Norte.

Su desierto está situado entre tierras ricas, mientras que la tundra está en el lindero del mundo deshabitado. El comercio en el Sahara adquiere así mucha importancia. El comercio local se limita a dátiles y sal; pero todas las riquezas de las regiones del interior se transportan en camellos a través del desierto, por rutas bien conocidas de oasis a oasis. Marfil, plumas de avestruz, goma, especias, almizcle, polvo de oro, indigo, algodón y aceite de palma, son los productos así transportados. El pastor de las orillas del desierto llega a ser guía y conductor de las caravanas, y no deja de escapar las ocasiones de comerciar y pillar.

El contacto con la civilización es íntimo y constante, y aunque la vida en el desierto lleva el sello del ambiente en que se desenvuelve, es, sin embargo, menos primitiva y aislada que la de los desiertos helados.»

EJERCICIOS.—1.º Comentar el dictado.

2.º Subrayar los verbos y explicar su ortografía.

3.º Señalar los sujetos en algunas oraciones.

REDACCIÓN.— Decid lo que hace un niño después de salir, por la tarde, de la Escuela.

RECITACIÓN.— Copiar, leer, comentar, aprender de memoria y recitar la siguiente fábula, de Iriarte:

LOS DOS CONEJOS

Por entre unas matas,
Seguido de perros,
(No d.ré corria)
Volaba un conejo.

De su madriguera
Salió un compañero
Y le dijo: «—Tente,
Amigo: ¿Qué es esto?

—¿Qué ha de ser?—responde.
—Sin aliento llego...
Dos p'caros galgos
me vienen siguiendo,

—Sí—replica el otro,
—Por alí los veo;
Pero no son galgos.
—¿Pues qué son? —Podencos.

—¿Qué? ¿Podencos dices?
Sí, como mi abuelo;
Ga'gos y muy galgos,
B.en vistos los tengo.

—Son podencos, vaya,
Que no entiendes de eso.
—Son galgos, te digo.
—Digo que podencos.»

En esta disputa,
Llegando los perros,
Pillan descuidados
A mis dos conejos.

Los que por cuestiones,
De poco momento,
D:jan lo que importa.
Llévense este ejemplo.

CONVERSACIÓN.— ¿Quién es el autor de esta fábula? Explicad el pensamiento del autor. Estudiar los nombres y su ortografía. Explicar el significado de los verbos.

PRIMER GRADO

360 páginas, con grabados.

EJEMPLAR: 2,50 PÉSETAS

ARITMÉTICA, GEOMETRÍA Y DIBUJO

PRIMER GRADO

Aritmética

PROGRAMA.—Cálculo elemental y escrito, siempre que los números propuestos no excedan del 10.

Contar monedas y expresar su valor. Ejercicios repetidos.

TEXTO.—Véase *Primeras lecturas*, por D. Ezequiel Solana y D. Victoriano Fernández Ascarza y *Lecciones de Aritmética* (primer grado), por D. Ezequiel Solana.

DESARROLLO.—Teniendo en la mano varios libros, lapiceros, pizarrines, etc., se toma uno y se recuerda a los niños (pues ya lo saben por haberlo explicado anteriormente) que un palillo es una unidad, como lo son un libro y un pizarrín.

Que digan ahora cuál es la unidad en seis pesetas, ocho metros, diez niños, cinco duros, cuatro plumas.

Se reúnen diez plumas, diez palillos, diez lapiceros, diez libros, etc. La reunión de diez objetos de una misma clase, de diez unidades, forman una decena. Una decena de pizarras está formada por diez pizarras. Diez pizarrines forman una decena de pizarrines. Otros ejemplos de decenas. Repetidos ejercicios tomando una cosa, un objeto, y formando grupos de diez, para que tengan idea cabal, exacta, de la unidad y de la decena.

Escribir en la pizarra una decena de puntos de líneas, de cruces, de círculos, de unos, etc., en sentido vertical y horizontal.

Tomar diez grupos de diez palillos cada uno. Habrá diez decenas de palillos o cien palillos. La reunión de diez decenas o cien unidades, es una centena.

Diez decenas de plumas o cien plumas forman una centena. Una centena de lapiceros estará formada por diez decenas o cien lapiceros.

Formar una centena de pizarrines, primero por decenas y luego por unidades. Idem una centena de barras de clarión, por unidades primero y después por decenas. Otros ejercicios análogos.

Escribir en una pizarra una centena de puntos, cruces, líneas, etc., por decenas,

vertical y horizontalmente, en esta forma:

```

. .
. .
. . . . .
. . . . .
. .
. .
. .
. .
. .

```

Después de escritos, que los cuenten de diez en diez y de uno en uno, o sea por decenas y unidades.

Y de un modo semejante se les enseñará que el millar es la reunión de diez centenas o mil unidades. Así, un millar de narajas tendrá mil de éstas o diez centenas. Mil corderos o diez centenas forman un millar. Otros ejemplos.

Han visto los niños que diez unidades forman una decena; diez decenas, una centena; diez centenas, un millar, es decir, que diez unidades de un orden inferior componen una del superior inmediato.

Resta ahora hacerles contar, de una en una, por unidades, palillos, plumas, tinteros, libros, etc., hasta diez, directa e inversamente. Después, de un modo abstracto.

Del mismo modo que han contado por unidades, se cuenta por decenas y por centenas: una decena de plumas o diez plumas; dos decenas o veinte plumas, etc. Una centena de palillos o cien palillos, dos centenas o doscientos palillos, etc. Y cuando hayan contado cosas materiales, directa e inversamente, por decenas o por centenas, lo harán abstractamente, en igual forma. ■ ■ ■

■ **CONTAR MONEDAS Y EXPRESAR SU VALOR.** Deben contar monedas de cinco céntimos y de diez. La reunión de cinco de las primeras forma el real. Que cuenten cuatro reales. La peseta. Contar por reales tres pesetas.

Contar por reales hasta veinte. El duro. Contar por reales dos duros, tres, seis...

Diez monedas, de diez céntimos una, forman la peseta. Contar, en monedas de diez céntimos, una, dos, cuatro, etc. pesetas. Idem dos, cuatro, cinco, etc. duros.

La moneda de peseta. Contar, en pesetas de plata, un duro. Idem dos, tres, etcétera.

Aunque son poco usadas las monedas de uno y dos céntimos, han de verlas también y decir las cuántas de cada clase se necesitan

para tener un real, una peseta y un duro.

Con estos ejercicios aprenden los niños las diferentes clases de monedas y el valor de las mismas.

EJERCICIOS DE CÁLCULO MENTAL.—Se pusieron en un ramo cuatro claveles, cinco dalias, y seis rosas. ¿Cuántas flores tenía al total?

Un ramo tenía 10 flores y se cogieron una vez cuatro y otra tres. ¿Cuántas quedaron?

¿Qué valen seis claveles a cinco céntimos uno?

Pagando treinta céntimos por media docena de claveles, ¿cuánto valía uno?

Un vendedor de fruta vendió un día ocho melones, y otro, cuatro más que el día anterior. ¿Cuántos fueron los melones vendidos en los dos días?

Un vendedor de fruta tenía veinte melones: si vendió un día siete, y otro, seis, ¿cuántos le quedaron?

¿Qué valen ocho docenas de melones a diez pesetas una?

Pagando cuarenta pesetas por cinco docenas de melones, ¿cuánto valía la docena?

En la primera semana del mes trabajó un obrero seis días; en la segunda, cuatro; en la tercera, tres; en la cuarta, cinco; ¿cuánto trabajó al todo?

Llevaba en el bolsillo quince pesetas: si compré una corbata por tres pesetas, y una camisa por ocho, ¿cuánto dinero me quedó?

Habiendo comprado cuatro conejos a cinco pesetas uno, y tres gallinas a siete pesetas. ¿cuánto importó la compra?

Necesitó un sastre tres metros de tela para un traje, tres para abrigo y dos para una americana y chaleco. Si pagó por ellos ochenta pesetas, ¿a cómo le resultó el metro?

PROBLEMAS.—Un tabernero tenía llenos de vino tres toneles; en el primero había 15 litros; en el segundo, 7 más que en el primero; en el tercero, 4 más que en el segundo; ¿cuántos litros eran al todo?—Resultado: 63.

Tenía un tabernero 80 litros de vino, y vendió una vez 23 y otra, 6 menos que antes. ¿cuántos quedaron?—Resultado: 40.

Un tabernero compró 30 litros de vino a 2 pesetas litro, y 19 litros de ron a 3 pesetas uno; ¿cuánto dinero tuvo que dar?—Resultado: 117 pesetas.

Por 8 litros se pagaron 40 pesetas, ¿cuánto se pagó de uno?—Resultado: 5.

Habiendo vendido 6 botellas de licor por 24 pesetas, ¿cuánto se pagó por una?—Resultado: 4 pesetas.

Un tendero vendió 16 Kg. de manteca a 3 pesetas uno, y 8 de queso, a 6 pesetas el kilogramo; ¿cuánto importaban las dos ventas?—Resultado: 96 pesetas.

Un labrador tenía 80 pollos: vendió una vez 29, y otra, 32, ¿cuántos le quedaron?—Resultado: 19.

En un cuartel se consumieron un día 48 kilogramos de pan; 62 Kg. otro, y 57, otro; ¿cuántos fueron los Kg. consumidos en los tres días?—Resultado: 167.

Un automóvil recorrió en la primera hora 78 Km.; en la segunda, 65, y en la tercera, 72; ¿cuántos fueron los Km. recorridos en las tres horas?—Resultado: 215 Km.

Un automóvil debe recorrer 310 Km.; si ha recorrido 186, ¿cuántos le faltan todavía?—Resultado: 124.

Por término medio recorre un automóvil 60 Km. por hora, ¿cuántos recorrerá en la cuarta parte de un día?—Resultado: 360.

Habiendo recorrido un automóvil 800 kilómetros en 10 horas, ¿cuánto recorrerá en una, siempre a la misma velocidad?—Resultado: 80.

Hay que comprarse tela a 6 pesetas el metro. Si se emplean en la compra 48 pesetas, ¿cuántos metros se comprarán?—Resultado: 8 metros.



SEGUNDO GRADO

Aritmética.

PROGRAMA.—Cálculo mental. Lectura y escritura.

Números concretos. Unidades métricas.

TEXTO.—Véase *Lecciones de Aritmética* (segundo grado), por D. Ezequiel Solana.

DESARROLLO.—Explicados ya los fundamentos de la numeración, deben los niños hacer muchos ejercicios de lectura y escritura, para afianzar con la práctica los conocimientos teóricos.

Los siguientes pueden servir de guía, ampliándoles luego los Maestros conforme las circunstancias les aconsejen, teniendo en cuenta que una de las cosas más difíciles de enseñar bien en la Aritmética es la numeración.

LECTURA Y ESCRITURA.—Escribir los siguientes números:

Tres mil cuatro unidades. Después de es.

crito, léase, dando a cada cifra su valor relativo.

Escribir tres centenas de millar, dos unidades de millar, cuatro centenas y dos unidades. Luego de escrito, léanse las unidades que son.

Escribase el número once mil ciento uno. Léase después de escrito, diciendo el valor relativo de cada cifra.

Escribir cuatro decenas de millar, tres unidades de millar, dos centenas y dos decenas. Después de escrito léanse las unidades que tiene.

Escribir el número setenta mil ochocientas tres unidades. Léase, después de escrito, enumerando el valor relativo de cada una de las cifras de que consta.

Escribanse dos milares tres decenas seis unidades. Léanse, después de escrito el número, las unidades que son.

Escribase el número dos millones, doscientos cuatro mil cuarenta y tres unidades. Luego de escrito, dígame el valor relativo de sus cifras.

Escribir cuatro unidades de millón, dos decenas de millar y tres decenas. Díganse las unidades que son.

Escribanse ochenta millones, ocho mil ochenta unidades. Léase, después de escrito dicho número, el valor relativo de sus cifras.

NÚMEROS CONCRETOS. UNIDADES MÉTRICAS.— En lecciones anteriores, al hablar de los números, se dijo que se llaman concretos los que expresan la especie de sus unidades. Citen los niños varios números concretos.

Los números concretos de la misma especie son los homogéneos; los de distinta, heterogéneos. Ejemplos de unos y otros.

Los concretos de una sola especie se llaman incomplejos: los de varias especies, pero de la misma naturaleza, reciben el nombre de complejos.

Catorce litros es un número incomplejo. Dos litros, tres decalitros, seis hectolitros, lo es incomplejo. Otros ejemplos.

Conviene, siempre que sea posible, usar números concretos, tanto en la numeración, contando pesetas, plumas, etc., como en los ejercicios de cálculo mental y escrito.

Sin entrar en definiciones, que se darán al hablar del sistema métrico, deben conocer los alumnos las medidas del sistema métrico, metro lineal, litro, kilo, metro cuadrado, metro cúbico y peseta, haciendo ejercicios con ellas midiendo y pesando objetos de la clase. Aprenden de este modo, prácticamen-

te, para qué sirven. Más adelante será ocasión propicia de darles más amplias explicaciones.

EJERCICIOS DE CÁLCULO MENTAL.—¿Cómo se escriben ocho unidades de millón, siete decenas de millar, seis centenas?

Un número está formado por un ocho, dos ceros, dos treses y un cuatro. Léase de izquierda a derecha y al revés.

Díganse las cifras necesarias para escribir tres centenas de millar, dos millares, dos decenas y tres unidades.

Un número está formado por las nueve cifras significativas, en orden ascendente, uno, dos, etc. Léase primero directamente y luego inversamente.

En un mes se consumieron en una casa veinte litros de vino; en otro, treinta y dos, y, en otro, veintiocho. ¿Cuál fué el vino consumido en el trimestre?

Un tonel de vino tenía ochenta litros. Habiendo sacado una vez quince y otra treinta y tres, ¿cuántos quedaron?

¿Qué valen ocho mil litros de vino pagando cuarenta pesetas por cien litros?

Un tabernero vendió diez y ocho litros de vino rancio un día, y otro, veintidós. Si cobró de las dos ventas ochenta pesetas, ¿a cómo vendió el litro?

Compró un comerciante dos piezas de la misma tela, de cincuenta metros una y cuarenta la otra. Si pagó por las dos novecientas pesetas, ¿cuánto pagó por metro?

¿Qué valen tres piezas de paño, de cien metros cada una, a quince pesetas metro?

De una pieza de franela de noventa metros se cortaron, en dos veces, cuarenta y tres y treinta y cinco, respectivamente, ¿cuántos quedaron?

Un comerciante compró tres piezas de paño: la primera media cuarenta metros; la segunda, diez metros más que la primera; la tercera, diez metros más que la segunda, ¿cuántos fueron los metros comprados?

Tres sacos de arroz pesan: el primero, cincuenta kilogramos; el segundo, sesenta; el tercero cincuenta y siete, ¿cuál es el peso total de los tres sacos?

Tenía un comerciante doscientos kilogramos de arroz y vendió un día ochenta, y otro, diez menos, ¿cuántos kilogramos le quedaron?

¿Qué valen mil kilogramos de arroz, a ochenta y cinco céntimos el kilogramo?

Pagando ochocientas pesetas por mil ki

gramos de arroz, ¿cuánto se pagó por cien kilogramos?

Un número está compuesto de un uno, tres ceros, un uno, tres ceros y un uno. Léase directa e inversamente.

Un número está compuesto de un cinco, un seis y un siete, ¿qué pasará a ser cada cifra si se le añaden al número tres ceros?

PROBLEMAS.—Se compraron 25 cajas de caramelos, que pesaron en junto 304,5 gramos, ¿cuánto pesaba una?—Resultado: 12,18 gramos.

¿Cuál es el peso de 125 cajas de higos, de 18 kilogramos y medio una?—Resultado: 2.312,5 kilogramos.

Un tendero ha recibido 4 cajas de jabón: la primera, pesa 40,75 kilogramos; la segunda, 56; la tercera, 60,5; la cuarta, 72, ¿cuál es el peso total de las cuatro cajas?—Resultado: 229,25 kilogramos.

Tenía un comerciante 4.267,6 kilogramos de azúcar, y vendió una vez 946 kilogramos, y otra, 2.046,75 kilogramos, ¿cuánta le quedó?—Resultado: 1.274,85 kilogramos.

¿Cuál es el número de Hl. de vino contenidos en 44 toneles, si en cada uno hay 2 Hl. y medio?—Resultado: 110 Hl.

Una cuba puede contener 398 litros, si se echan en ella 138 litros y medio, ¿cuántos faltan para llenarla?—Resultado: 259,5 litros.

Se vendieron cuatro toneles llenos de vino, de 88,5 litros, 67, 90,75 y 88, respectivamente, ¿cuántos litros se vendieron al todo?—Resultado: 334,25 litros.

Pagando el litro de vino a 0,35 pesetas, ¿cuántos Hl. se comprarán con 385 pesetas? Resultado: 11 Hl.

¿Qué valen 13 metros de tela, a 22 pesetas los 5 metros?—Resultado: 57,20 ptas.

¿Cuánto se pagará por 6 piezas de tela de 50 metros una, a 12 pesetas metro?—Resultado: 3.600 pesetas.

Ha de construirse un camino de 8.750 metros: si se llevan construidos 3.696,75 m., ¿cuántos faltan para terminarlo?—Resultado: 5.053,25 metros.

En una fábrica de hilados se hicieron en la primera semana 213 metros; en la segunda, 65 más que en la primera, y en la tercera, 27 menos que en la segunda, ¿cuántos metros se hicieron en las tres?—Resultado: 742 metros.

¿Cuánto se pagará por un metro de percal, si por 3 piezas de 45 metros una se pagaron 202,5 pesetas?—Resultado: 1,50 pesetas.

TERCER GRADO

Aritmética

PROGRAMA.—Números decimales y sus propiedades. Cálculo mental y escrito. Repaso de la tabla de multiplicar. Manejo de pesas y medidas métricas.

TEXTO.—Véase *Tratado elemental de Aritmética*, por D. Victoriano Fernández Ascarza.

DESARROLLO.—*Números decimales.* Número decimal es el que expresa una o varias partes de la unidad, cuando ésta se divide en diez, cien, mil, etc. iguales.

Cuando la unidad se divide en diez partes, cada una de ellas se llama décima; si en cien, centésima; si en mil, milésima, etc.

Tiene una unidad diez décimas, cien centésimas, mil milésimas, etc.

La décima es, por consiguiente, mayor que la centésima, ésta mayor que la milésima, y así sucesivamente. Una décima tiene diez centésimas; una centésima, diez milésimas, etcétera. Cada unidad de un orden contiene diez del inferior inmediato.

Se ha convenido en colocar las cifras decimales, al escribirlas, de este modo: la parte entera en primer lugar; si no la hay, un cero; luego una coma, y a continuación de ella las décimas, después las centésimas, y así sucesivamente.

Siguiendo los números decimales la misma ley de formación que la numeración decupla, y no alterando el valor relativo de sus cifras, de no cambiar de lugar la coma, pueden señalarse en ellas las siguientes propiedades:

Primera.—Un número decimal no altera añadiendo ni quitando ceros a la derecha.

Segunda.—Por cada lugar que se corre la coma a la derecha, el valor relativo de cada cifra se hace diez veces mayor, quedando, por tanto, multiplicado. Así, que para multiplicar un número decimal por diez, cien, mil, etc., se corre la coma uno, dos, tres... lugares a la derecha.

Tercera.—Por cada lugar que la coma se corre a la izquierda de un número decimal, el valor relativo de sus cifras se hace diez veces menor, quedando dividido. Luego, para dividir un número decimal por diez, cien, mil, etc., se corre la coma a la izquierda uno, dos, tres... lugares.

Si no hubiese bastantes cifras decimales, se añadirían ceros, a la derecha o a la izquierda, según se quiera multiplicar o dividir.

En este grado saben ya los niños la tabla de multiplicar; pero como es a principio de curso, es muy conveniente un repaso de ella, a fin de que no titubeen en los diferentes problemas en que han de aplicarla.

Se toma un número, el dos, por ejemplo, y se debe multiplicar directa e inversamente, y luego salteado. Cuando no se equivoquen, se pasa al tres, y se procede en igual forma, continuando así hasta hacer un repaso completo, para que la recuerden perfectamente, caso de haberlas olvidado.

En el grado anterior se ha iniciado ya el conocimiento práctico de las unidades métricas; en éste deben ampliarse los conocimientos a los divisores y múltiplos, en cuanto sea posible; pues es fácil tener en la colección de pesas y medidas del sistema métrico algún decámetro o cadena de agrimensor, o una cinta métrica. Igualmente habrá un decalitro, medio litro, medio kilogramo, un decigramo, un hectogramo, etc., etc.

Con el metro lineal se pueden medir las puertas, ventanas, pizarras murales, mesas, lo largo de la clase, lo ancho de la misma, pizarritas, libros, etc. Y con el empleo de las medidas usadas para medir lo anteriormente dicho, aprenden los niños el manejo de las medidas de longitud, formándose una idea bastante exacta de la longitud aproximada de un libro, una pared, un cristal, etc. sin necesidad de medirlos.

Para las medidas de superficie se dibujan o se construyen de cartón, papel, etc., el metro y el decímetro cuadrado, y se miden superficies que contengan exactamente el metro o el decímetro; después de anotado el resultado de la medición, que vean los niños resulta igual multiplicando lo largo y ancho del objeto medido. Y como de esta segunda manera es más fácil, que midan así la cara de la pizarra, la de un mapa, la de un libro, el suelo de la clase, las paredes de la misma, etc.

Y de un modo semejante que utilicen, que manejen las demás medidas métricas, tanto las unidades principales como los múltiplos y divisores, Es el medio más seguro de aprenderlas bien.

Y como ya se explicó en la quincena anterior todo lo relativo a los números decimales y sus propiedades, pueden hacerse ahora algunos ejercicios para ver si la materia explicada la recuerdan bien. No debe el

Maestro olvidar el cálculo mental en ninguna lección. Da resultados extraordinarios.

EJERCICIOS DE CÁLCULO MENTAL.—¿Cuántas unidades son cuatrocientas centésimas?

Dígnese las centésimas que tiene una centena.

¿Cuántas decenas son mil novecientas treinta unidades?

¿Qué le faltan a seiscientas centésimas para completar una decena?

Seis mil décimas, ¿cuántas centenas son?

¿Cómo se llama la cifra que ocupa el cuarto lugar a la derecha de la coma, en un número decimal?

¿Qué lugar ocupan las millonésimas, después de la coma?

¿De qué orden son las decenas de millón?

¿Cuántos ceros deben escribirse a la derecha del cuatro para que representen centenas, millones, decenas, decenas de millar, decenas de millón?

Un número está escrito así: el uno, el dos, el tres... el nueve y el cero. ¿Qué representa el cuatro, el ocho, el dos, el seis, el uno?

En un número decimal se corre la coma dos lugares a la derecha; ¿qué pasan a ser las centésimas, las décimas, las millonésimas, las milésimas?

Corriendo la coma tres lugares a la izquierda de un número decimal, ¿en qué se convierten las milésimas, las décimas, las diezmilésimas, las centésimas?

Un número consta de centenas, unidades, décimas y diezmilésimas; ¿de cuántas cifras se compondrá?

En el ejemplo anterior, ¿qué representa la segunda cifra colocada a la derecha de la coma, la colocada a la izquierda? ¿Y la tercera?

Un número se compone de centenas, decenas y centésimas; ¿qué le pasa añadiéndole dos ceros a la derecha?

En un depósito se echan una vez quince litros de agua y otra treinta y cinco; ¿cuántos deberán añadirse para que tenga el doble de los echados?

Mi padre tiene sesenta años y yo veintiocho; ¿cuántos he de vivir para llegar a la edad actual suya.

Dígnese el importe de docena y media de libros a cincuenta pesetas la docena. (Una docena, 50, y media, 25; total, 75 pesetas.)

¿Qué valen veinticuatro corderos a veinticinco pesetas uno?

(Se razona así: cuatro corderos valen 100 pesetas; y como cuatro está contenido seis

veces en veinticuatro, los corderos valen $100 \times 6 = 600$ pesetas.)

¿Cuántos libros se comprarán con ochocientas pesetas a cuatro pesetas uno?

En una familia ganan el hijo menor tres pesetas y media diarias; el mayor, peseta y media más que el menor; el padre, peseta y media más que el mayor; ¿cuánto ganan entre los tres?

Una muchacha llevada diez pesetas; si gastó una vez tres pesetas veinticinco céntimos, y otra una peseta cincuenta céntimos más que anteriormente, ¿cuánto le quedó?

¿Qué valen mil lapiceros a quince céntimos uno?

Se vendieron cien carneros por tres mil ochocientas cincuenta pesetas; ¿cuánto se sacó de uno?

Vendió un comerciante, el lunes, ciento veinticinco pesetas, y el martes, el doble; ¿cuál fué la venta total?

De una pieza de tela de cien metros se cortaron, respectivamente, veinte, diez y seis y catorce; ¿cuántos quedaron?

¿Qué valen treinta sombreros a ciento cuarenta pesetas la docena?

Pagando diez y siete pesetas cincuenta céntimos por diez kilogramos de azúcar, ¿cuánto valía el kilogramo?

PROBLEMAS.—Dígase el precio de 18 litros de vino pagando el Hl. a 60 pesetas.—Resultado: 10,80 pesetas.

Pagando el metro de percal a 1,35, ¿qué valdrían dos piezas de 45 metros una y 60 metros otra?—Resultado: 141,75 pesetas.

Pagando 57,50 pesetas por 25 kilogramos de carne, ¿cuántos kilogramos se podrían comprar con 100 ptas?—Resultado: 43,470 kilogramos.

S: ha repartido una herencia de 9.000 duros entre tres personas; a la primera le correspondieron 19.340 pesetas; a la segunda, 14.284; ¿cuánto correspondió a la tercera? Resultado: 11.376 pesetas.

En un depósito se echaron una vez 2.354

litros de aceite, y otra, 3.740. Si se sacaron 1.455, 1.500 y 1.290 litros, respectivamente, ¿cuántos quedaron?—Resultado: 1.819 litros.

Una madre de familia llevó al mercado 33 pesetas. Habiendo gastado 3,25 pesetas en carne, 5,40 en pescado, 3,15 en pan, 2,80 en fruta, 2,65 en verdura, 2,95 en manteca y 3,10 en aceite, ¿cuánto dinero le sobró?—Resultado: 9,70.

Vendió un propietario 3.875 pinos a 8,95 pesetas uno; ¿cuántas pesetas recibió?—Resultado: 34.681,25 pesetas.

El sueldo de un empleado, después de los descuentos correspondientes, queda reducido a 5.420 pesetas anuales; ¿cuánto gana diariamente?—Resultado: 14,85.

En una sastrería se hicieron 95 trajes; si del pantalón pagaron 17,75 pesetas, del chaleco 2,50 y de la americana 33,75 pesetas, ¿cuánto ganaron si vencieron cada traje a 100 pesetas?—Resultado: 4.370 pesetas.

¿Cuál será la renta anual de una persona que puede gastar 13,50 pesetas aumentando dicha renta 325 pesetas?—Resultado: pesetas 4.602,50.

Para vaciar un depósito de agua, que contenía 120 Hl. y medio, se abrieron dos orificios: por el primero salían 17 litros por minuto; por el segundo, 17,5 litros en el mismo tiempo. Después de estar abiertos, el primero, 2 horas 55 minutos, y el segundo, 3 horas 12 minutos, se cerraron. ¿Cuántos litros quedaban en el depósito?—Resultado: 61,65.

El cociente de dos números es 748; ¿cuál será el divisor si el dividendo está formado por una decena de millar, tres millares, cuatro centenas, dos decenas y ocho unidades? Resultado: 18.

Un comerciante tenía 3.525 kilogramos de sal y vendió una vez 98,75 kilogramos, y otra, 42,16. Vuelve a comprar tres partidas de 987, 1.485,30 y 3.542,60 kilogramos, respectivamente; ¿cuántos kilogramos tendría? Resultado: 5.325,15 kilogramos.

SEGUNDO GRADO

784 páginas, con 397 grabados.

EJEMPLAR: 5,00 PESETAS

PRIMER GRADO

360 páginas, con grabados.

EJEMPLAR: 2,50 PESETAS

GEOGRAFIA, HISTORIA DE ESPAÑA Y DERECHO

PROGRAMAS

PRIMER GRADO.—Sistema solar y astros que lo forman. El Sol y su constitución; movimientos. Los planetas principales. Los cometas.

La Tierra y la Luna astronómicamente consideradas; su tamaño; sus movimientos y consecuencias de los mismos. Los eclipses de Sol y Luna; cómo y cuándo se producen. Sistemas astronómicos.

Esfera armilar; globos y mapas. Longitudes y latitudes geográficas.

SEGUNDO GRADO.— Los planetas; su clasificación y su número; satélites; movimientos de los planetas; idea de los cometas.

La Tierra; su figura y sus dimensiones; movimientos de la Tierra y sus consecuencias. Líneas y círculos de la esfera terrestre; polos, ecuador, meridianos, paralelos; las zonas terrestres. Orientación y puntos cardinales.

La Luna; tamaño y movimientos; las fases lunares y su explicación; eclipses de Sol y Luna; idea de cómo se producen.

TERCER GRADO.—Sistema solar y astros que lo forman. El Sol y su constitución. Movimientos. Los planetas principales. Los cometas.

La Tierra y la Luna astronómicamente consideradas; su tamaño; sus movimientos y consecuencias de los mismos. Los eclipses de Sol y Luna; cómo y cuándo se producen. Sistemas astronómicos.

Esfera armilar; globos y mapas. Longitudes y latitudes geográficas.

Cronología; divisiones principales del tiempo. Calendario; su fundamento y sus reformas; cómputo eclesiástico.

TEXTOS.—Véanse la *Geografía* (primero y segundo grado), por D. E. Solana, y *El*

Cielo, por D. V. F. Ascarza. Consúltese, igualmente, LA ESCUELA EN ACCIÓN de años anteriores (7,50 pesetas ejemplar para todo el curso).

MATERIAL.—A'gún mapa del cielo, dibujos, fotografías del Sol, de la Luna, de Marte, de Saturno con sus anillos. Dibujos esquemáticos del sistema solar, con el orden de sus planetas, por distancias al Sol. Una esfera celeste, y, si es posible, a'gún aparato de los varios que hay representando los círculos principales de la esfera celeste, etc. Siempre que sea posible, observación directa del cielo; de la salida y puesta del Sol, la Luna y astros (el mejor material es el que da la Naturaleza).

ADVERTENCIAS Y EJERCICIOS.—Ejercicios de orientación mediante la salida y puesta del Sol. Hacer observar los puntos por donde sale el Sol y por donde se pone en las distintas estaciones. Mediciones de la longitud de la sombra solar al mediodía; dígame que cuando la sombra es más corta es cuando el Sol está más alto y, por tanto, hacia el medio de su carrera. Entonces es mediodía; pero los relojes no deben señalar las doce, porque nos regimos por el meridiano inicial del huso horario primero que pasa por Greenwich.

La Luna y sus fases; explicación elemental utilizando objetos usuales. Producción artificial de un eclipse y explicación de los de Luna y Sol. Los de Luna han de producirse en Luna llena y los de Sol en Luna nueva. Explicación y por qué no hay eclipses en todas las lunaciones. Relación de los distintos planetas y sus distancias relativas. Ley de Bode. Lectura y comentarios de algunos capítulos del libro *El Cielo*, según convenga al Maestro.

Todos estos ejercicios se darán con la extensión adecuada, según los grados.

CIENCIAS FISICAS, FISILOGIA E HIGIENE

PROGRAMAS

PRIMER GRADO.—Máquinas; la palanca y sus aplicaciones. El peso de los cuerpos y su causa. Balanzas y romanas; el kilogramo.

El péndulo; en qué consiste. Movimiento pendular y su aplicación a los relojes.

SEGUNDO GRADO.—Máquinas; la palanca y sus géneros; leyes de la palanca; otras máquinas.

El peso: balanzas, básculas y romanas; condiciones de una buena balanza. Gravedad y caída de los cuerpos. Movimiento de los cuerpos al caer; problemas. El equilibrio, sus clases y sus condiciones mecánicas.

TERCER GRADO.—Máquinas; su concepto: ejemplos. Palanca, polea, torno, plano inclinado, tornillo, etc.; leyes de equilibrio de estas máquinas. Principio de las velocidades virtuales.

La gravedad y sus efectos. Caída de los cuerpos; sus leyes. El peso y aparatos para medirlo. El equilibrio: sus clases y leyes. El péndulo; leyes y fórmula del movimiento pendular.

TEXTOS.—Véase *Física* (primer grado), *Ciencias físicas y naturales* (segundo grado) y *Tratado elemental de Física*, todos por D. Victoriano S. Aizcarza. Véase LA ESCUELA EN ACCIÓN (7,50 pesetas).

MATERIAL.—Objetos diferentes que pueden usarse, como palancas, una balanza, una romana, báscula, tornillos, y las demás má-

quinas que pueden recogerse y enseñarse. Algún péndulo o cuerpo pesado suspendido sencillamente por un hilo flexible. Caída de los cuerpos por un plano inclinado y aplicación al movimiento acelerado en la caída de los cuerpos.

ADVERTENCIAS Y EJERCICIOS.—Mostrar palancas y aplicarlas a mover algún cuerpo pesado. Ejercicios con la misma palanca, variando el punto de apoyo de manera que varíen también las longitudes de los brazos; deducir las leyes de la palanca. El tornillo; si se puede enseñar alguna prensa de husillo, mejor. La balanza y la romana; asimilación a la palanca de ambas máquinas. Comprobación de la exactitud de la balanza y la romana. Aplicación del método de las dobles pesadas. Caída de los cuerpos con ejemplos sencillos. El movimiento pendular: basta suspender un cuerpo pesado de un hilo flexible y hacerlo oscilar; contar oscilaciones dando longitud variable al hilo.

Deducir las leyes del péndulo. Aplicación a las medidas del tiempo; los relojes de péndola. El equilibrio y sus clases; equilibrio en los cuerpos apoyados; una silla apoyada en sus cuatro patas, ídem en distintas posiciones de equilibrio inestable. Equilibrio de una esfera sobre un plano horizontal. Tomar una rueda, un círculo, material, etc., etc. y suspenderlo por distintos puntos para producir equilibrio en las tres clases de estable, inestable e indiferente. Examen de objetos en que haya aplicación de máquinas distintas detallando las condiciones mecánicas. Aplicaciones.

PRIMER GRADO
2,50 PESETAS EJEMPLAR